

**Ficha de ejemplo teórico de comentario de texto**

**2º Bachillerato**

**Lengua Castellana y Literatura**



**1-. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).**

“La historia nos muestra que las situaciones adversas forman parte de la vida del ser humano. ¿Por qué íbamos nosotros a ser especiales y no íbamos a enfrentarnos a ninguna gran crisis? Es decir, la pregunta no era tanto ¿por qué nos está pasando esto? como ¿por qué no nos iba a pasar?”. El que esto afirma es Eduardo Infante, profesor de Filosofía en un Instituto de Gijón y autor de un libro, Filosofía en la calle, que está dando mucho que hablar por cuanto supone de revolución en la enseñanza de una disciplina que se ha ido circunscribiendo a las aulas y a los anquilosados y polvorientos departamentos de las Universidades en lugar de abrirse a la realidad. Un día, Infante advirtió que una de sus alumnas, en vez de seguir sus explicaciones, estaba más atenta a la ventana de la clase y le preguntó qué era lo que pasaba fuera que le interesaba tanto, a lo que ella le respondió: “La vida”; desde entonces, dice Infante, cambió su forma de enseñar y el lugar mismo de sus clases: dejó el aula y salió al jardín. Difícil no estar de acuerdo con el profesor-filósofo cuando señala algo tan evidente: ¿por qué nosotros no íbamos a enfrentarnos a ninguna gran crisis?, por lo que aún cuesta más entender la resistencia de algunas personas a aceptar que eso sea así. Solamente la convicción que la costumbre ha instalado en ellas, de que nuestro desarrollo económico iba a ser eterno y de que nada podría desestabilizarlo explicaría esa resistencia del mismo modo en que ocurre con algunas sociedades y países. Durante décadas, en una parte del mundo hemos vivido sin grandes alteraciones, sin guerras ni conflictos de consideración, y ello nos ha hecho pensar a sus habitantes que esa suerte nos correspondía por derecho. Pero no era así. Ha bastado un simple virus para sacarnos de nuestra equivocación. De repente el mundo se ha transformado y palabras como pandemia, toque de queda, estado de alarma, han vuelto a sonar sacándonos de nuestro ensimismamiento y poniéndonos frente a una realidad distinta. Mucha gente no lo acaba de admitir o se rebela contra esa realidad y ello explica tanto negacionismo como se advierte, no sólo entre gente ignorante, sino incluso entre algunos de nuestros dirigentes. Como los niños, cuando algo no les gusta lo rechazan o culpan a los demás de su existencia en vez de enfrentarse a ello.

(Julio Llamazares, “Toque de queda”, EL PAÍS, 24/10/2020)

**2-. Redacte un resumen del contenido del texto anterior. (1 punto)**

**1a)** Tema: la necesidad de asumir una realidad distinta e inimaginable.

**1b)** Respecto a las características lingüísticas del texto, cabe comenzar hablando del registro estándar y formal que utiliza en todo él, condicionado por el carácter divulgativo del mismo, puesto que va dirigido a un público amplio, como se nota en el hecho de que aparezca publicado en un periódico de tirada nacional como es *El País*. La finalidad fundamental del texto es que tomemos conciencia de que, a veces, una situación puede cambiar respecto a aquello que habíamos imaginado o a lo que estábamos acostumbrados. Por todo esto, podemos decir que las funciones del lenguaje asociadas a esta explicación que encontramos son: la referencial, por la información objetiva que nos aporta, la poética, por la elección de palabras en el texto y el uso de ciertas figuras como la metáfora (“polvorientos departamentos”) o la interrogación retórica (“¿Por qué íbamos nosotros a ser especiales...?”), repetida para ayudar a la progresión temática y marcar una estructura bimembre, la expresiva por lo de dar su opinión en ciertos puntos (“ello nos ha hecho pensar a sus habitantes...”) y la apelativa en su invitación global a reflexionar sobre el tema (a través, por ejemplo, de las preguntas retóricas que aparecen y que se han advertido antes).

Por otra parte, podemos hablar de un léxico connotativo general con adjetivos valorativos (“anquilosados departamentos” o “gente ignorante”) y denotativo en muchas partes del texto con tecnicismos vinculados a aquello sobre lo que está hablando y un uso, por tanto, monosémico de la lengua (“pandemia”, “toque de queda”), el campo semántico de la crisis sanitaria (“estado de alarma” o de la enseñanza (“departamentos”, “alumnas”, “profesor”), como los dos núcleos temáticos más significativos. Asimismo, podemos hablar de la presencia de sinonimia a través de términos como “crisis” y “situaciones adversas” que nos permiten avanzar en el texto sin repeticiones. La progresión temática, en este caso, se realiza por medio de temas enlazados, ofrece distintos temas como el de la enseñanza de la Filosofía, la negación de la crisis y la crisis en sí que se van relacionando a medida que avanza el texto. En las partes narrativas, donde se alude a los ejemplos, se utilizan verbos de distinto tipo: de lengua (“preguntó”, “respondió”) o de pensamiento (“entender”), pero, en cualquier caso en pretérito perfecto simple (como en los de arriba) y pretérito imperfecto (“interesaba”) y 3ª persona del singular, como reflejo de la secuencia narrativa en la que se enmarcan, utilizando, también, adjetivos valorativos (ya comentados) en lugares en los que describe o la enumeración como figura principal.

Tal recurrencia de adjetivos valorativos y de connotación, por tanto, enlazaría con el uso de la primera persona al inicio “nos muestra”, un plural inclusivo para hacer partícipe al lector y un uso de la 3ª persona con carácter de impersonalidad hacia el final (“muchas gente no lo acaba de admitir...”) en la parte en la que podríamos ver la tesis del texto y, por tanto, la más argumentativa del mismo..

En este sentido, diríamos que este presenta una estructura inductiva con oraciones largas, sobre todo en las partes narrativas (“Difícil no estar de acuerdo...”) con nexos que ordenan el discurso en el espacio-tiempo propios de la narración (“Un día...”, “desde entonces”, “Durante décadas”), y de reformulación al principio (“es decir”), para explicar la ideas fundamentales, y presentado en un solo párrafo. Sin embargo, cabe remarcar la utilización de las preguntas retóricas, ya comentadas, para romper el ritmo del texto, así como de alguna oración corta que llama la atención sobre el lector (“Pero no era así”) y que sirve para introducir un argumento de contraargumentación.

En la argumentación en sí, aparecen distintos tipos de argumentos: de ejemplificación a través del cual aparece el suceso narrativo descrito acerca de Eduardo Infante, que, al mismo tiempo aparece como argumento de autoridad y de experiencia personal.

**1c)** Por todo lo apuntado, podríamos hablar de un texto argumentativo-expositivo con una secuencia narrativa en las partes de la ejemplificación y periodístico en cuanto al ámbito de uso, un artículo de opinión, escrito por Julio Llamazares, de un tema humano, llamado “toque de queda” y publicado el 24 de octubre de 2020 en *El País*, como se ha mencionado arriba.

**A2.** A lo largo de la historia, los países más acomodados se han acostumbrado a llevar una vida tranquila y rutinaria sin muchas perturbaciones. De tal forma, resulta difícil asumir un revés a la realidad como el que se ha vivido con la crisis sanitaria, de manera que la salida, a veces, pasa por la negación de esa nueva situación, sin evitar con ello que esta exista de verdad.